

Guión para la Asamblea Dominical **“en espera del presbítero”**

05 DE ENERO DE 2020
DOMINGO 2º DE NAVIDAD.. CICLO “A”.

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a: Sed bienvenidos, hermanos, a celebrar nuestra fe en el Señor Dios humanado.

Como cada domingo nos reunimos en el nombre del Señor, para celebrar la fiesta de familia, la fiesta de los hijos de Dios, de los hermanos.

Venimos a compartir la Palabra de Dios, que toma carne humana en Jesús de Nazaret. El mismo Hijo de Dios se hace pan de vida

para nosotros, porque él quiso comunicarse con nosotros para mostrarnos su amor.

Por sus entrañas de misericordia infinita, quiso poner su tienda entre nosotros, para contagiarnos, también a nosotros de entrañas de misericordia para con los más olvidados y excluidos.

Jesús hizo surgir la vida que no tiene fin, dejémonos iluminar por su Palabra.

De nuevo, ¡bienvenidos!

Presidente/a *Señor, porque queremos hacerte presente en nuestras vidas y contigo, poder llevar nueva vida a nuestro mundo, necesitamos tu abrazo de perdón:*

➤ Señor, enséñanos a perdonar como tú. *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Sácanos de nuestras cómodas estancias y enséñanos a acampar entre los hombres y mujeres libres de verdad. *Cristo, ten piedad:*

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

➤ No permitas que busquemos excusas para no colaborar *Señor, ten piedad:*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Padre bueno, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.* **Todos:** Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa) Dios todopoderoso y eterno, esplendor de los que en ti creen, dignate, propicio, llenar de gloria el mundo y que el resplandor de tu luz se manifieste a todos los pueblos.** Por nuestro Señor JesuCristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Todos:** Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario IA” (en los nuevos es el I “A”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE.** **HOMILÍA (Sentados):**

Como un eco de la misa del día de la Navidad proclamamos de nuevo el himno-prólogo del evangelio de San Juan. No hay forma más sublime de expresar este misterio insondable, el de la comunicación total de Dios con el ser humano, el de la Encarnación de la Palabra, del Verbo.

A lo largo de todo el Antiguo Testamento se nos ha venido preparando para esta enseñanza mistagógica. La débil palabra narrativa en labios de los profetas interpreta la historia, pero es también palabra divina que crea y recrea la creación y guía a su pueblo con firmeza, es el soporte del pacto o alianza de Dios con su pueblo y es palabra que condena y corrige y se convierte en promesa de salvación.

Ese frágil instrumento de comunicación, que es la palabra, “*estaba junto a Dios*”, se cargó de fuerza y, “*por medio de ella se hizo todo y sin ella no se hizo nada de lo que se había hecho*”.

Esa débil palabra narrativa, en labios de los profetas interpretando la historia, es performante y lo es también cuando es palabra que gobierna, conmina, reprende, condena o nos llena de promesas; pero lo es sobre todo cuando es palabra creadora y se manifiesta como Palabra, Verbo, Logos, al tomar cuerpo y acampar entre nosotros..

“*En Cristo –nos dice Juan-Pablo II en la ‘Redemptor Hominis’ 1– el mundo visible, creado por Dios para el hombre... adquiere nuevamente el vínculo original con la misma fuente divina de la Sabiduría y del Amor*”.

Cuando a través del trabajo entramos en la tienda de acampada del Verbo, cumplimos ese mandato del creador: “*creced ... llenad la tierra y sometedla*” así lo expresa la Doctrina Social de la Iglesia: “*... el trabajo humano se transforma en un servicio a la grandeza de Dios, esclareciendo en progresión ascendente ‘la inescrutable riqueza de Cristo’ (Ef 3,8) en la creación.*”

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre
todopoderoso,
creador del cielo
y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo
y nació de Santa María, Virgen,
padece bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos y
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios,
Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,
• la Santa Iglesia Católica
• la comunión de los santos
• el perdón de los pecados,
• la resurrección de la carne
• y la vida eterna. Amén

Presidente/a: Tú, Señor, que nos conoces, ayúdanos a descubrir el mejor camino para vivir en tu seguimiento. Respondemos : *¡Padre, escúchanos!*

1. Para que sigamos, como Iglesia, la luz de tu Palabra. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
2. Para que la vida de los que viven las bienaventuranzas sea luz para nuestro mundo.
Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
3. Para que los empobrecidos sean atendidos, los perdidos encuentren el camino y todas las personas vivamos de verdad. Oremos **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
4. Para que las eucaristías que celebramos nos ayuden a poner nuestras vidas al servicio de las personas que nos necesitan. Oremos **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

Presidente/a: Haz, Señor, que no dudemos nunca de que la Luz, que tú eres en nuestro caminar de cada día, siempre está presente, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Todos: Amén.
(Preces de EUCARISTIA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p><u>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN (sentados).</u></p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - RITO DE ENVÍO Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra (y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica). Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención para ser fieles a la misión que nos confías y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Para contagiarnos este gozo y alegría: podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO FINAL